

ENEAS, EL *PALLADIUM* Y LOS TALISMANES DE PODER (*AEN.* II)

Las representaciones del llamado Siglo de Augusto consagran una forma nueva de realización artística, ya preparada por Julio César, en la que se privilegia el valor significativo de las imágenes en relación con la didáctica del Estado y la condición de *Divi Filius* del *Princeps*. Zanker¹ señala la sorprendente reducción a unas pocas imágenes de los principales ciclos de mitos de los monumentos augusteos. Escultores y artistas presentan la historia de la fundación de Roma en función de la casa gobernante y la interpretación de los mitos se lleva a cabo en unas pocas escenas individuales que, tanto por su selección como por su forma de representación, están en función de la tarea que plantea el mito del Estado.

En estas imágenes, Eneas ya no aparece sólo como notable héroe mitológico sino como arquetipo ejemplar y su sentido conceptual pasa a primer plano. Mientras que el programa augusteo de renovación moral se concentraba en unas pocas ideas básicas, en las representaciones de temas de la mitología también se destacaban sólo unos pocos valores, en especial *pietas* y *virtus*. El comportamiento ejemplar de los héroes se presenta como una exhortación a desarrollar estos valores y se enlaza con una referencia al *exemplum* vivo del *Princeps*.

Las monedas, que trataremos más adelante, ofrecen un buen ejemplo en relación con la intensificación del lenguaje de las imágenes por parte de los colaboradores de Octaviano². Ya en tiempos de César, Venus y Eneas habían sido utilizados en la acuñación como señal del origen divino de la *gens Iulia*³. Esta competencia de imágenes, por un lado, iba en desmedro de Marco Antonio, quien no podía responder a tal desafío con un repertorio equivalente, y contribuía, por otro lado, al establecimiento de una historia oficial de la fundación desautorizando otras genealogías. Los griegos asociaban a Odiseo con Italia central desde al menos el siglo VI a.C., siguiendo un

¹ Zanker, P. *Augusto y el poder de las imágenes*, Madrid, Alianza, 2011 (4ª reimpresión; primera ed. cast. 1992), 245-246.

² Véase también el estudio Wallace-Hadrill, A. "Image and Authority in the Coinage of Augustus", *JRS* 76, 1986, 66-87.

³ Zanker, *Augusto y el poder de las imágenes*, 56-57.

pasaje de la *Teogonía* de Hesíodo⁴. Algunos escritores incluso dieron un papel a Odiseo en la fundación de Roma, por descendientes epónimos o por acompañar a Eneas en la fundación, versión controvertible que fuera oficialmente desechada en tiempos de Augusto.⁵

Como ocurre con los mitos, la trayectoria, características y acciones de los héroes varían según el tiempo y el lugar en que sus historias se recuerdan. Las variaciones pueden ser menores y darse en detalles o episodios secundarios, u ofrecer una versión centralmente opuesta de los sucesos. En el caso de Eneas, existe la antigua versión que lo presenta como traidor de Troya y que Virgilio de continuo se empeña en desmentir. Esto se hace especialmente evidente en la referencia a las pinturas del templo⁶, en las que Eneas se ve luchando entre los argivos, algo que se justificará en el Libro II. Lutatio Catulo⁷ (cónsul en el 102 a.C.) escribe una historia donde relata que Eneas traicionó a Troya. Otras versiones de Apolodoro⁸ y Pseudo-Jenofonte relatan que los griegos le permiten huir con lo que quiera y Eneas elige a su padre y a los Penates, y que los griegos, impresionados por su piedad, le permiten llevarse todas las posesiones. Sin embargo, estas versiones no son muy corrientes y no aparecen reflejadas en el arte.

Los mitos circulaban por el mediterráneo, compartidos por griegos y no griegos, y la aceptación por parte de Roma de los mitos es sólo una parte de un fenómeno más general. Los mitos griegos acerca de la presencia de Diomedes en Daunia fueron aceptados por las poblaciones locales no griegas⁹. El pueblo de Luceria¹⁰ sostenía que ellos aún tenían las ofrendas votivas hechas por Diomedes en su templo de Atenea y que guardaban el *Palladium* que, de acuerdo con una versión del mito, Diomedes robó de Troya, un reclamo hecho también por otras ciudades, incluidas Roma, Argos y Atenas.

El *Palladium*

⁴ *Theog.*, 1011-1016.

⁵ “One family, the Mamilii, did claim descendent from Odysseus and Kirke, but this may reflect the traditions of the family’s home town of Tusculum rather than those of Rome”. Erskine, A. *Troy between Greece and Rome. Local Tradition and Imperial Power*, Oxford, Oxford University Press, 2001, 145.

⁶ ‘*Se quoque principibus permixtum adgnovit Achivis, / Eoasque acies et nigri Memnonis arma*’. *Aen.*, I, 488-189.

⁷ *Or. Gent. Rom.*, IX, 2.

⁸ Apollod., *Bibl.*, III, 12, 2; Pseudo Xenophon, *Ἀθηναίων Πολιτεία*.

⁹ Sobre el *Palladium* y Diomedes: Gantz, T. *Early Greek Myth: A Guide to Literary and Artistic Sources*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1993, 642-6.

¹⁰ Actual Lucera, provincia de Foggia, en Apulia.

Los *Palladia* eran milagrosas estatuas guardianas de las ciudades antiguas. La más famosa es el *Palladium* troyano, una imagen de madera de Pallas a quien los griegos identificaron con Atenea y los romanos con Minerva, caída del cielo en respuesta a la plegaria de Ilus, el fundador de Troya. La llegada del *Palladium* a Troya, como la parte del mito de fundación de la ciudad, fue diversamente referida por los griegos, a partir del S. VII a.C. El *Palladium* se asoció con los misterios de Samotracia a través de Electra, madre de Dárdano, progenitor de la línea real troyana, y de Iasion, fundador de los misterios de Samotracia. Los escolios difieren y hay varias fuentes del mito: si fue entregado a Electra y luego a su hijo Dárdano, o si se le entregó directamente a Dárdano. La fuerza sobrenatural del *Palladium* se revela en varios episodios como el del Rey Ilus en Ilion, que fue cegado por tocar la imagen para salvarla del incendio del templo. En el año 241 a.C. se produjo un gran incendio y el Pontífice Máximo Lucio Cecilio Metello entró en el templo y consiguió salvar el Paladion y los otros objetos sagrados de Roma pero su hazaña le costó la ceguera¹¹. Ovidio¹² pone en su boca estas palabras: «¡Perdonadme, santos lugares! Hombre como soy, voy a entrar donde no puede entrar un hombre. Si es un crimen, caiga sobre mí el castigo del delito: que quede libre Roma a riesgo de mi propia vida».

Palas Atenea, conectada también con las artesanías y labores, fue asociada con la Minerva de origen etrusco¹³, divinidad protectora de la artesanía y patrona de los artesanos y gremios de arte¹⁴. Por esta capacidad, la diosa tenía un lugar sagrado en Troya, de la que Diomedes y Ulises roban su imagen y así incurren en su ira. Virgilio emplea el nombre de Minerva como equivalente de Pallas y coincidente en sus funciones, pero nunca habla de Atenea. Una imagen de madera (ξόανον *xoanon*) de Atenea Ila¹⁵ se instaló en el puerto de los Heracleotes y se consideró una prueba del asentamiento troyano.

La variedad de relatos sobre el *Palladium* troyano es abundante y muchas veces contradictoria. Existe una versión en la que el *Palladium* aparece todavía en el templo

¹¹ Plinio, *HN.*, 12

¹² Ov., *Fast.*, VI, 449-52: '*ignoscite*', dixit/ '*sacra: vir intrabo non adeunda viro./ si scelus est, in me commissi poena redundet: sit capitis damno Roma soluta mei.*'

¹³ Horsfall, N. "The Aeneas Legend from Homer to Virgil", en: Bremmer, J. Horsfall, N. *Roman Myth and Mythography*, London, University of London, Institute of Classical Studies, 1987, 18-19.

¹⁴ También se encuentran evidencias de Eneas en Etruria; cf. Cornell, T. J. *The Beginnings of Rome: Italy and Rome from the Bronze Age to the Punic Wars (c. 1000-264 b.C.)*, London, Cornell, 1995, 135-38.

¹⁵ En el curso del tiempo, después de haber sido fundada Herakleia por los Tarantinos, surgió el puerto de los Herakleotes. La imagen de madera de Atenea Ilias que se instaló allí se consideró una prueba del asentamiento troyano. Cf. Strab., VI, 1, 14.

de Atenea durante el saqueo de Troya¹⁶: fue la estatua ante la que suplicó protección Casandra antes de ser arrastrada o violada por Áyax Oileo, que aparece en pinturas que ilustran el momento. Se decía que la estatua, horrorizada ante el ultraje sufrido por Casandra, había elevado sus ojos hacia el cielo¹⁷.

Según varias versiones, el *Palladium* troyano fue conservado en Atenas, o en Argos, o en Esparta, o en Roma, a la que fue traído por Eneas ya que Diomedes sólo había robado una copia del verdadero *Palladium*, o fue entregado por el mismo Diomedes a Eneas y guardado en el templo de Vesta.

Cassius Hemina¹⁸, citado por Solinus¹⁹ dice:

Nec omissum sit, Aenean aetate ab Ilio capto secunda Italicis litoribus adpulsum, ut Hemina tradit, sociis non amplius sescentis in agro Laurenti posuisse castra. ubi dum simulacrum, quod secum ex Sicilia advexerat, dedicat Veneri matri, quae Frutis dicitur, a Diomede Palladium suscepit

(No debe quedar en silencio que Eneas, en el segundo verano después de la caída de Troya, fue conducido a las costas de Italia, como relata Hemina,, con no más de seiscientos compañeros y asentó campamento en un campo de Laurento. Cuando él estaba dedicando la estatua (se refiere a una estatua de Venus, que había traído con él (consigo) desde Sicilia, a su madre Venus, que es llamada Frutis, él recibió el Palladium de Diomedes...)

Frutis ha sido comúnmente interpretada como una transliteración etrusca de la palabra griega “Afrodita”. En su lugar, en los dos manuscritos de Solinus se lee “*Ericis*”. Schilling²⁰ concluye que se trata de la Venus Erycina, traída de Sicilia a Lavinium, donde el culto de Venus se encuentra atestiguado en el S. V a.C., junto con el sitio de los Penates y el culto al mismo Eneas²¹.

¹⁶ En una vasija de cerámica pintada con la técnica de las figuras rojas destacadas sobre un fondo negro, de alrededor del 450 a.C. (Museo Arqueológico de Nápoles), se representa la escena en que Casandra se refugia durante el saqueo de Troya, en el templo de Atenea. Sin embargo, Ajax la encuentra y a pesar de que ella se abraza a la estatua de la diosa para protegerse, Ajax trata de atraparla. La escena se repite en una copa ática de figuras rojas (440-430 a. C.). La volvemos a encontrar en un fresco romano del atrio de la Casa del Menandro en Pompeya, en el que Ajax aparece seguido de Menelao. Una variante de la situación se representa en un espejo etrusco de bronce de Cerveteri, del siglo IV a.C. ya que en este caso es Helena (Elinai) la que se refugia en el *Palladium* para protegerse del ataque de Menelao (Menle), rodeada por Thetys, Venus (Turan), Ajax (Aivas) y Polixena (Philphisna). Cf. Thomson de Gurrmond, N. *Etruscan myth, sacred history and legend*, Philadelphia, University of Pennsylvania, Museum of Archeology and Anthropology, 97.

¹⁷ Lic., *Alejandro*, 361.

¹⁸ Según Plinio, *Nat.Hist.*, XIII, 84: *vetustissimus auctor annalium* -primer analista romano -(S. II a.C.).

¹⁹ *De Mirabilibus Mundi* II, 14.

²⁰ Schilling, R. *La Religion romaine de Vénus depuis les origines jusqu'au temps d'Auguste*, Paris, De Bocard, 1964, 267.

²¹ Galinsky, K. *Aeneas, Sicily and Rome*, Princeton, New Jersey, 1969, 116.

Dionisio²², siguiendo a otros autores, afirma que los objetos sagrados llevados por Eneas a Italia eran imágenes de los Grandes Dioses por los que los samotracios, más que los demás griegos, tenían especial veneración y también el *Palladium* nombrado en las leyendas, que se encuentra custodiado por las santas doncellas en el templo de Vesta, donde se conserva el fuego perpetuo. No obstante, casi a continuación²³, relata la intervención en el senado de Espurio Naucio, descendiente de una ilustre familia fundada por Naucio, sacerdote de Atenea Polias y compañero de Eneas en la fundación de la ciudadela. Al partir de Troya, Naucio llevó consigo el *Palladium* ya que su familia, durante generaciones, se había encargado de su custodia.

Por su parte, se lee en Pausanias:

τάδε δὲ αὐτοῖς οὐχ ὁμολογῶ: λέγουσι γὰρ Ἀργεῖοι Δηιανείρας ἐν Ἄργει μνημα εἶναι τῆς Οἰνέως τό τε Ἑλένου τοῦ Πριάμου, καὶ ἄγαλμα κεῖσθαι παρὰ σφίσιν Ἀθηναῖς τὸ ἐκκομισθὲν ἐξ Ἰλίου καὶ ἀλῶναι ποιῆσαν Ἴλιον. τὸ μὲν δὴ Παλλάδιον--καλεῖται γὰρ οὕτω--δῆλόν ἐστιν ἐς Ἰταλίαν κομισθὲν ὑπὸ Αἰνείου.

Pausanias, Ἑλλάδος περιήγησις, 2, 23, 5

Pero no estoy de acuerdo con ellos cuando dicen que en Argos está el sepulcro de Deyanira, hija de Eneo, y la de Héleno, hijo de Príamo, y una imagen de Atenea, la que fue traída de Ilion y la que hizo que Ilion fuese tomada. El *Palladium* -pues así se llama- es evidente que fue llevado a Italia por Eneas.

El robo del *Palladium* como pérdida de la protección de Atenea y caída de Troya, se consigna en el Libro II (162-79), ampliado por el comentario de Servio²⁴. En la tradición canónica romana (posiblemente gestada en el S. IV a.C.), Eneas rescata el *Palladium* y lo lleva a *Lavinium*²⁵ y finalmente llega a Roma²⁶. Según algunos relatos, Troya poseía dos *Palladia*, uno de los cuales fue llevado por Ulises y Diomedes a Argos y Atenas, y el otro por Eneas a Italia, o que el *Palladium* robado por los griegos era sólo

²² Λέγουσι γοῦν ὧδε· Χρῦσην τὴν Πάλλαντος θυγατέρα γημαμένην Δαρδάνῳ φερνὰς ἐπενέγκασθαι δωρεὰς Ἀθηναῖς τὰ τε Παλλάδια καὶ τὰ ἱερά τῶν μεγάλων θεῶν διαχθεῖσαν αὐτῶν τὰς τελετάς. Ἐπειδὴ δὲ τὴν ἐπομβρίαν φεύγοντες Ἀρκάδες Πελοπόννησον μὲν ἐξέλιπον, ἐν δὲ τῇ Θρακίᾳ νήσῳ τοὺς βίους ἰδρύσαντο, κατασκευάσαι τὸν Δάρδανον ἐνταῦθα τῶν θεῶν τούτων ἱερὸν ἀρρήτους τοῖς ἄλλοις ποιοῦντα τὰς ἰδίους αὐτῶν ὀνομασίας καὶ τὰς τελετάς αὐτοῖς τὰς καὶ εἰς τότε χρόνου γινομένας ὑπὸ Σαμοθράκων ἐπιτελεῖν. Dion. Hal., *Ant. Rom.*, LXVIII, 3.

²³ Dion. Hal., *Ant. Rom.*, VI, 69.

²⁴ Thilo, G. y Hagen, H. *Servii Grammatici qui feruntur in Vergilii carmina commentarii, Ad Aeneid. II*, 166, Leipzig. B. G. Teubner, 1881.

²⁵ Como muchas ciudades, *Lavinium* afirmaba tener una estatua de Atenea Ilias, identificada con el famoso *Palladium* de Troya. Cf. Erskine, A. *Troy between Greece and Rome. Local Tradition and Imperial Power*, Oxford, Oxford, University Press, 2001, 144. Éste fue desacreditado por los reclamos de Roma, cuyo *Palladium*, protegido por las vírgenes de Vesta, se consideraba el auténtico. Cf. Galinsky, K. *Augustan Culture. An Interpretative Introduction*, New Jersey, Princeton, 1996, 319.

²⁶ Dionisio dice que el historiador siciliano Timeo (siglo III a.C.) había visitado *Lavinium* y había conocido sus leyendas; había allí una vasija troyana pero Dionisio entiende que Timeo estaba hablando de los Penates rescatados por Eneas de las llamas de Troya. Dion. Hal., *Ant. Rom.*, I, 67, 4.

una copia, mientras que Eneas llevó a Italia el genuino, que permanecía oculto en un lugar secreto. Varias ciudades, tanto en Grecia e Italia reclamaron el honor de poseer el antiguo *Palladium* de Troya; como por ejemplo, Argos y Atenas, donde se creía que Diomedes, a su regreso de Troya, alcanzó la costa ática en la noche, y sin reconocer el lugar, comenzó a saquear; pero Demofón se apresuró a proteger el país y tomó el *Palladium* de Diomedes²⁷.

En *Fastos*, VI, 416-61, Ovidio se refiere al destino romano del *Palladium* de Troya

creditor armiferae signum caeleste Minervae
urbis in Iliacae desiluisse iuga.
cura videre fuit: vidi templumque locumque;
hoc superest illi, Pallada Roma tenet.
consultitur Smintheus, lucoque obscurus opaco
hos non mentito reddidit ore sonos:
'aetheriam servate deam, servabitis urbem:
imperium secum transferet illa loci.'
VI, 421-8

seu gener Adrasti, seu furtis aptus Ulixes,
seu fuit Aeneas, eripuisse ferunt;
auctor in incerto, res est Romana: tuetur
Vesta, quod assiduo lumine cuncta videt.
VI, 433-6

Se cree que una imagen celestial de Minerva, la portadora de armas, saltó sobre las colinas de la ciudad iliaca. Tuvo buen cuidado de verla; vi el templo y el lugar; esto es lo que queda allí; la estatua de Palas está en Roma. Pregunté a (Apolo) Esmínteo y, sombreado por un oscuro bosque, me respondió estas palabras con su boca que no sabe mentir: «Salvaguardad a la diosa celestial; salvaguardaréis vuestra ciudad. Ella cambiará consigo el lugar del imperio»...

Si quien la transportó fue el descendiente de Adrasto, o el astuto Ulises, o el piadoso Eneas, el hecho no está claro; el resultado pertenece a Roma; Vesta la protege, porque lo ve todo con su luz que nunca falta.

En el texto de Ovidio²⁸ se deja constancia de dos versiones para explicar la presencia del *Palladium* en Roma:

- a. La imagen que robaron los griegos era sólo una copia pero no la verdadera²⁹
- b. Diomedes fue a Italia y devolvió el *Palladium*³⁰

²⁷ Paus., I, 28, 9.

²⁸ Ov. *Fast.*, VI, 418-60.

²⁹ Los relatos sobre dobles o copias del *Palladium* robado tuvo un enorme potencial de multiplicación. Cf. Dion. Hal., *Ant. Rom.*, I, 68, 9; 2, 66, 5.

³⁰ Solinus, *De Mar.M.*, II, 14.

El *Palladium* fue guardado en la parte más profunda del templo de Vesta (*penus Vestae*), donde sólo podía entrar la Vestal máxima, como garantía del destino romano³¹, Lucano refiere la ceremonia de Vesta y los *sacra*:

turba minor ritu sequitur succincta Gabino,
Vestalemque chorum ducit uittata sacerdos
Troianam soli cui fas uidisse Mineruam.
tum, qui fata deum secretaque carmina seruant
Luc., I, 596-599

Siguen multitud de sacerdotes de menor rango, ataviados al estilo gabino, y abre la fila de las Vestales, coronada de cintas, la sacerdotisa, la única a la que es lícito contemplar la imagen de la Minerva troyana. A continuación los que custodian los hados divinos y los oráculos misteriosos...

La imagen de Vesta, las vestales y los episodios de su culto son infrecuentes en el período republicano pero se multiplican en el reinado de Calígula. La diosa se representa unas veces sentada y otras de pie, siempre velada y con sus atributos: el cetro en el brazo izquierdo plegado y el *Palladium* en la mano derecha extendida³². Tanto los testimonios numismáticos como efigies de bronce con estas imágenes son frecuentes en los siglos II y III d.C.³³. Progresivamente el símbolo de la protección divina y de la autoridad religiosa, privilegiado por Augusto y expresado por Virgilio en la figura de los Penates troyanos, se representó en el *Palladium*. La prueba más elocuente se su renovada importancia se encuentra en la monumental columna construida por orden de Constantino en 330 d.C. en Bizancio, consagrada como nueva capital del Imperio. Junto con objetos de culto cristianos, se depositó en su base el *Palladium*, que garantizaba la legitimidad de la Nueva Roma de Oriente³⁴.

³¹ “Le calendrier de Cumes, pour commémorer le jour où l'empereur Auguste reçut le titre de Grand Pontife, mentionne une supplicatio en l'honneur de Vesta et des Pénates publics. Le même empereur fonda sur le Palatin, à proximité de sa propre résidence, un sanctuaire nouveau de Vesta, dont la dédicace était célébrée le 28 avril 10. Il est probable que l'image de Vesta assise, tenant le Palladium sur sa main étendue, comme nous la montre un grand bronze de Sabine, femme d'Hadrien, est celle-là même qui avait été placée dans ce temple.” Daremberg, C. et Saglio, E., *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines*, Paris, Hachette, 1877-1919 [edición en línea de la Université de Toulouse II-Le Mirail], art. *Vesta*.

³² Cameron, A. *The Later Roman Empire*, Cambridge/Mass, Harvard University Press, 1993, 170.

³³ “Un grand bronze à l'effigie de Sabine, femme d'Hadrien', nous montre la déesse assise, voilée, le sceptre dans le pli du bras gauche ; la main droite tendue tient le Palladium. Un denier d'argent, à l'effigie de Cornelia Supera, femme d'Aemilianus, nous offre Vesta debout, vêtue et drapée en Vestale ; la main gauche tient le sceptre, la droite une patère. Au revers d'un moyen bronze à l'effigie de Faustine Jeune, la déesse est voilée et drapée de même, tenant le Palladium d'une main et de l'autre la coupe aux libations”. Daremberg, C. et Saglio, E., *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines*, Paris, Hachette, 1877-1919 [edición en línea de la Université de Toulouse II-Le Mirail], Art. *Vesta*.

³⁴ Posteriormente en contextos cristianos el *Palladium* se identifica con una reliquia o ícono sagrado que cumple un papel protector de una ciudad o un pueblo. Tales creencias primero se hicieron prominentes en

El *Palladium* es robado durante el sitio de Troya, relatado por el falaz Sinón, quien engaña a los troyanos diciendo que por el crimen de Ulises y Diomedes, la diosa exige de los Dánaos una expiación; así en el Libro II de *Eneida* (vv. 162-70):

«omnis spes Danaum et coepti fiducia belli
Palladis auxiliis semper stetit. impius ex quo
Tydides sed enim scelerumque inventor Ulixes,
fatale adgressi sacrato avellere templo
Palladium caesis summae custodibus arcis,
corripuere sacram effigiem manibusque cruentis
virgineas ausi divae contingere vittas,
ex illo fluere ac retro sublapsa referri
spes Danaum, fractae vires, aversa deae mens.»

De los dánaos toda la esperanza y la fe de la guerra emprendida residió siempre en la ayuda de Palas. Pero, desde que Ulises el inventor de crímenes y el hijo de Tideo osaron sacar del templo consagrado el fatal Paladio dando muerte a los guardianes de la fortaleza escarpada, robaron la sagrada imagen y con manos ensangrentadas se atrevieron a mancillar las cintas benditas de la diosa, desde aquello bajaron las esperanzas de los dánaos, quebradas sus fuerzas, vuelta de espaldas la voluntad de la diosa.

Turno dice que no recurrirá “al torpe robo del *Palladium*” (*inertia furta/ Palladium*)³⁵ para derrotar a los troyanos Virgilio hace a Eneas (inicialmente a Anquises) portador de los Penates, dioses del Estado en *Eneida*, traídos de Troya para el establecimiento de la nueva ciudad y considerados como culto natural y universal. En contraste con el *Palladium*, los Penates no figuran en la tradición griega acerca de Troya pero aparece mucho en la adición latina al mito. Importados de Troya, los Penates adquieren importancia dinástica y se constituyen en monumento nacional. Con ellos, Virgilio consagra poéticamente la legitimidad del gobierno de Augusto junto con la predestinación de Roma al imperio universal. Virgilio conecta Roma y Troya: el punto esencial de esta conexión fue establecer la continuidad religiosa y cultural de las dos ciudades a través de los Penates. La seguridad de Troya descansa sobre el *Palladium*.

Ovidio pone en boca de Ulises el reconocimiento de una culpa que no es tal, el robo del *Palladium*, pues así se aseguró la victoria sobre Troya:

Cur audet Ulixes
ire per excubias et se committere nocti

la iglesia del este en el reinado del emperador bizantino Justiniano I, y después se diseminaron a la iglesia occidental. Los *Palladia* fueron llevados en procesión alrededor de las murallas de las ciudades asediadas y muchas veces llevadas a la batalla. Cf. Cameron, A. *The Later Roman Empire*, Cambridge/Mass, Harvard University Press, 1993, 89.

³⁵ *Aen.*, IX, 150.

perque feros enses non tantum moenia Troum,
verum etiam summas arces intrare suaque
eripere aede deam raptamque adferre per hostes?
Quae nisi fecissem, frustra Telamone creatus
gestasset laeva taurorum tergora septem.
Illa nocte mihi Troiae victoria parta est,
Pergama tunc vici, cum vinci posse coegi!

Ov., *Met.*, XIII, 340-348

¿Por qué Ulises se atreve a ir más allá de los centinelas, a comprometerse con las tinieblas y, a través de espadas crueles, entrar no solo los muros de Troya, sino incluso la parte superior de la ciudadela, robar la diosa de su santuario y llevar su imagen capturada a través del enemigo? ... En esa noche gané la victoria sobre Troya, Pérgamo entonces vencí, cuando a que ser vencida pudiera obligué.... "

La salud y el esplendor de Troya, como Virgilio reiteradamente recuerda, dependen de Neptuno, que ha construido y custodia las murallas, y de Pallas, protectora y guardiana de la ciudad. Sin tales dones divinos, la ciudad no puede sobrevivir. El seguro arribo de la gran flota griega evidencia que Neptuno no está protegiendo la ciudad con su poder; cuando Ulises y Diomedes logran robar el *Palladium*, en cierto modo revelan el poco celo que ha empeñado Pallas en proteger la ciudad. Troya está destinada a perecer, tarde o temprano, porque éste es el *fatum* que, en su manifestación divina, se representa a través del poder destructor de Neptuno y Pallas, los dioses que antes la protegían, y en su manifestación fenoménica, ante los ojos humanos, aparece como Helena.

La historia del robo se prolonga. De acuerdo con los relatos *ilias parva* (Ἰλιάς μικρά), en el camino a las naves, Odiseo conspiró para matar a Diomedes y reclamar el *Palladium* (o tal vez el crédito para ganarlo) por sí mismo. Levantó su espada para apuñalar Diomedes en la parte posterior. Diomedes fue alertado del peligro al vislumbrar el destello de la espada en la luz de la luna y habiendo despojado a Odiseo, le ató las manos, y lo llevó a lo largo de delante, golpeando su espalda con la palma de su espada. Confirma el episodio el hecho de que en numerosas monedas griegas se representa a Diomedes llevando el *Palladium*. Es interesante destacar que en las regiones griegas son numerosas las monedas que representan a Diomedes llevando en su mano, con porte triunfal, el *Palladium* de Troya y estos testimonios que van de los siglos IV y V a.C. al siglo V d.C. El gesto triunfal de Diomedes, héroe celebrado en el mundo griego por ser uno de los artífices de la victoria argiva sobre Troya hace del *Palladium* un símbolo controvertible dado que varias ciudades afirmaban poseer la imagen auténtica consagrada en Troya como testimonio de la divina protección de Pallas Atenea. Así, cuando Virgilio menciona la misión de Eneas de llevar los dioses a

Italia desde Troya (*inferetque deos Latio*, I, 6) omite toda referencia al *Palladium* y coloca en un lugar central a los Penates traídos de Troya ya que podían ser reclamados como exclusivamente romanos.

¿Por qué Eneas no lleva el *Palladium* a Roma en *Eneida*? Eneas, como todos los troyanos, ha sido privado del poder protector del talismán. El éxito del robo de los griegos simplemente ratifica el disfavor de Pallas: los troyanos han perdido la protección de Pallas antes de que el *Palladium* sea robado. Pallas repudia a los troyanos, mucho antes de que la guerra comience, a partir del juicio de Paris y de la consagración de Afrodita-Venus.

Galinsky³⁶ estudia la asociación *Aeneas-pietas* que construye la versión virgiliana del *pius Aeneas*³⁷ y toma como ejemplo un sestercio acuñado durante el gobierno de Antonino Pío que muestra en su reverso una imagen de Eneas cargando a Anquises, *capite velato*, que lleva la *cista sacra* con los Penates. Con su mano derecha conduce al pequeño Ascanio. Es notorio, según Galinsky³⁸, el fuerte contraste entre la moneda y el denario acuñado por Julio César en el 46 a.C. Eneas no viste armadura, pero está representado de forma más vigorosa y guerrera que el de la moneda de Antonino Pío. Se presenta al modo griego como guerrero desnudo, siguiendo el gusto de César. Aquí Eneas no conduce a su hijo sino que porta el *Palladium*, sin duda una imagen más acentuadamente marcial de la supervivencia de Troya que la cesta sagrada y los pacíficos dioses domésticos. Como todos los *Iulii*, César proclamaba descender de Eneas y Venus: éste parece ser el motivo principal de la moneda que, correspondientemente, presenta una imagen de Venus en el anverso. La imagen de César encuentra doble sustento en esta relación: la tradición de la *gens Iulia* y la de Venus Victrix, garante de la victoria militar³⁹.

El predominio del mito Troyano sería el resultado de rivalidades políticas de varias familias; así como los Manilii favorecían a Odiseo, los Fabios a Herakles, así los Iulios y los Memmi favorecían a los troyanos⁴⁰. El poder marcial de Eneas representaría

³⁶ Galinsky, *Aeneas, Sicily and Rome*, 4-5.

³⁷ Los relatos sobre dobles o copias del *Palladium* robado tuvo un enorme potencial de multiplicación. Cf. Dion. Hal., *Ant. Rom.*, 1, 68, 9; 2, 66, 5.; Erskine, A. *Troy between Greece and Rome. Local Tradition and Imperial Power*, Oxford, Oxford University Press, 2001, 141.

³⁸ Galinsky, *Aeneas, Sicily and Rome*, 5.

³⁹ Esta asociación de Venus con la victoria militar es antigua y ya se encuentran indicios en Plauto quien ofrece una versión burlesca al hacer que el militar se sienta nieto de Venus: *nepos sum Veneris*. (Plaut. *M.G.*, 1265).

⁴⁰ “Octavio Mamilio Tusculano—*is longe princeps Latini nominis erat, si famae credimus, ab Ulixee deaque Circa oriundus—, ei Mamilio filiam nuptum dat, perque eas nuptias multos sibi cognatos amicosque eius conciliat*”. (Liv., 1, 49, 9).

un llamado a los romanos militaristas más que Odiseo, o podría haber sido la atracción producida por la piedad de Eneas⁴¹. Resulta elocuente que un hombre de considerable ambición militar como César – y que acababa de derrotar a Pompeyo en Farsalia – eligiera representar a Eneas con una apariencia tan belicosa como el motivo lo permitiera⁴². No resulta, pues, una simple coincidencia que Trajano, cuya agresiva política militar produjo la mayor expansión del imperio romano, decidiera reponer el denario cesariano.

Pallas tiene un fuerte poder destructor, como aparece en la referencia de Juno en el Libro I (39-45: *Pallasne exurere classem* -por Ajax Oileo-). Pero también Pallas se presenta como *armisona* y recibe el triunfante agradecimiento de los troyanos, la que tomará su lugar en el escudo de Eneas decididamente del lado del orden romano. En la victoria de Augusto, Minerva no aparece *turbata*, como antes tras el juicio de Paris o la ofensa de Ajax Oileo. Ha consentido – como después lo hará Juno – reconciliarse con el pueblo que una vez condenó a la derrota y el exilio. Virgilio elige la versión del *Palladium* robado, de modo que las imágenes del Libro II concuerdan con las que se han visto en la moneda de Antonino Pío.

Resulta evidente que el relato de Eneas portando todos los *sacra* (Anquises con la *cista sacra* y el *Palladium*) era popular en el S. I a.C., como lo muestra la moneda de Julio César. Tal representación implica, por un lado y como ya se ha hecho mención, la conjunción los dioses tutelares del culto doméstico (Penates) con el *Palladium*, talismán mágico de la divinidad fundadora y protectora de ciudades, *Pallas armisona*. Hay en la forma escogida por J. César no sólo una elocuente referencia genealógica a la *gens Iulia* sino también a las cualidades guerreras del fundador y a la potencia de gobierno representadas por el poder del *Palladium*.

Los enigmáticos Penates han representado una tradición indígena local⁴³. Virgilio, en concordancia con Augusto, ofrece la versión de Eneas con los Penates y no incorpora como imagen del *inferre deos Latium* al *Palladium*, y entendemos que esto implica una selección altamente significativa por varias razones:

- a. Los Penates, dioses privados familiares de índole pacífica, constituyen un elemento sacro ajeno al fluctuante beneplácito de las deidades olímpicas, como en el caso de Pallas.

⁴¹ Erskine, A. *Troy between Greece and Rome. Local Tradition and Imperial Power*, Oxford, Oxford University Press, 2001, 145.

⁴² Galinsky, *Aeneas, Sicily and Rome*, 115-116.

⁴³ Cf. Erskine, *Troy between Greece and Rome*, 146.

- b. En el contexto de Actium, resultaba más eficaz una figura que se impusiera no por la fuerza de las armas sino por su condición piadosa, algo que garantizaba que una representación restringida como los Penates pudiera generalizarse y constituir un modelo de organización social. Los dioses que se llevan al Lacio, pues, no son divinidades públicas ni tienen injurias u ofensas que castigar.
- c. A diferencia del *Palladium*, de fuerza representativa fundacional y política cuya autenticidad era discutida por varias ciudades griegas y latinas, los Penates no funcionan como agentes de presión social ni deciden las condiciones de gobierno de una ciudad.
- d. La elección de los Penates se hace explícita:

“non ego nec Teucris Italos parere iubebo
nec mihi regna peto: paribus se legibus ambae
invictae gentes aeterna in foedera mittant.
sacra deosque dabo; socer arma Latinus habeto,
imperium sollemne socer; mihi moenia Teucri
constituent urbique dabit Lavinia nomen”

Aen., XII, 189-194.

No mandaré yo que los ítalos obedezcan a los teucros ni pido para mí los reinos:
ambos pueblos invictos se pondrán bajo leyes iguales en eternos pactos. Les daré los
dioses y los ritos; tenga las armas mi suegro Latino, tenga el consagrado dominio mi
suegro; para mí los teucros levantarán murallas y Lavinia dará nombre a la ciudad.

Con el *nec mihi regna peto* y el *sacra deosque dabo*, Eneas, portavoz de Virgilio y ciertamente de Augusto, postula una versión acorde a la política oficial según la cual Augusto y el prototipo de su estirpe, Eneas, buscan afianzarse por la fuerza de la divinidades gentilicias dejando un amplio espacio para las distintas opciones de la vida cívica a los distintos pueblos con los que se asocian. Es Augusto instaurando la *pax universalis*, quien contrariamente a las fuerzas del imaginario cívico-militar cesariano, apela al perfil menos lesivo y violento de su héroe para demostrar que la legitimidad de su dominio no procede de su excelencia guerrera ni de su aptitud destructora, sino de la fuerza de un destino que sólo parece reclamar el imperio de lo sagrado.

Lía Galán
Centro de Estudios Latinos - IdIHCS –
Universidad Nacional de La Plata
ligal43@yahoo.com.ar

Resumen:

Este trabajo presenta un estudio de la significación del *Palladium* troyano en el relato de Virgilio a partir de las referencias en el Libro II (162 ss., 183-184). El robo del *Palladium* aparece en la narración del yo-Eneas-protagonista quien a su vez inserta la voz de Sinón cuando falazmente explica a los troyanos

la nueva posibilidad de obtener el favor especial de Atenea, debilitado por la ausencia del talismán protector de la diosa.

Eneas huye de Troya, según Virgilio, atendiendo el llamado de la sombra de Héctor: los *sacra* y *penatis* (v. 293) serán *fatorum comites*, imagen rubricada por la compañía de Anquises y Ascanio que completan la línea dinástica y se integran en el sentido doméstico de los dioses familiares.

A partir de estas referencias, el estudio considera las siguientes cuestiones:

- a) Importancia del *Palladium* en la leyenda troyana: los talismanes de poder.
- b) El *Palladium* en Roma: del templo de Marte al templo de Vesta. El viaje del *Palladium* en el comentario de Servio.
- c) Los testimonios arqueológicos: Eneas portador del *Palladium* vs. Eneas portador de los Penates.

La versión virgiliana significa la elección de una tradición en concordancia con la política de Augusto.

Palabras clave: *Palladium* – *Eneida* – Virgilio - Troya

Abstract:

This paper studies the meaning of the *Palladium* of Troy within the Virgilian poem starting from the references in Book II, 162 ff & 183-184. The *Palladium*'s theft appears in the narration of the Aeneas-protagonist-self who introduces the voice of Sinon when he misleadingly explains to the Trojans the possibility to regain Athena's favour, weakened by the absence of the talisman.

Aeneas flights from Troy, according to Virgil, harkening to Hector's call: The *sacra* and the *penatis* (v. 293) will be his *fatorum comites*, image initialled by Anquises' and Ascanius' company who completes the dynastic line and are both integrated in the domestic sense of the family deities.

From these references, the paper considers the following questions:

- a) The importance of the *Palladium* in the Trojan legend: The talismans of power.
- b) The *Palladium* in Rome: From Mars' Temple to Vesta's. The *Palladium*'s voyage in Servius' commentary.
- c) The archaeological testimonies: Aeneas, bearer of the *Palladium* vs. Aeneas bearer of the Penates.

The Virgilian version means the choice of a tradition according to Augustus' politics.

Keywords: *Palladium* – *Aeneid* – Virgil - Troy

RECIBIDO: 4-11-2016 – ACEPTADO: 15-12-2016